

# 15. Guerra y migración interna en El Salvador, 1978-1991.

José David Morán Mendoza<sup>1</sup>

## Resumen

La crisis económica de los años 1970 y el conflicto armado de los 1980 impactaron en el patrón migratorio salvadoreño, tanto interno como externo. Las corrientes migratorias en esos años no sólo obedecieron a la búsqueda de mejores condiciones socioeconómicas, sino también a salvaguardar la vida de la violencia imperante. Se analizan las migraciones ínter municipales entre 1978 y 1991, según el censo de 1992. Se estudia primero el perfil de las personas migrantes (sexo, edad y escolaridad) y se describen las zonas de origen y destino de las migraciones. Luego se efectúa un análisis multivariado para determinar el efecto neto de características del individuo y del municipio sobre los flujos migratorios, utilizando la regresión de Poisson. Entre las variables explicativas se destaca la intensidad del conflicto armado de la década de los 80s. La mayoría de las personas migrantes intermunicipales son de sexo femenino, con edades modales infantiles y adulto-joven. El nivel de escolaridad es superior al de los no migrantes y la principal corriente migratoria es la urbana-urbana y no la rural-urbana como se especulaba. La distancia entre municipios es un obstáculo migratorio y el tamaño de la población del municipio es un imán de población. Como principales factores se tienen a la guerra y la agricultura y como factores de atracción se tienen a la industria, el Área Metropolitana, la urbanización y el nivel educativo en el municipio de destino.

---

<sup>1</sup> Director técnico UNIMER, Residencial El Parque #22, Quezaltepeque, La Libertad, El Salvador. E-mail: Unimerdt.es@telesal.net

## 1. Introducción.

La migración tiene un rol determinante en la dinámica poblacional. En El Salvador la movilidad de la población siempre ha sido elevada, tanto en forma estacional como permanente. Las primeras hacia las zonas agrícolas y las segunda, hacia la capital, o hacia el extranjero (Montes, 1985, p1).

La crisis económica de los años 70s y el conflicto armado de los años 80s, repercutieron sobre el patrón migratorio salvadoreño, tanto al interior como al exterior de la nación. A pesar de la supuesta magnitud del fenómeno, es poco lo que se conoce respecto a las características de las corrientes migratorias, los perfiles sociodemográficos de los migrantes y el efecto de las características de las comunidades sobre los flujos de población.

Basados en las publicaciones de los censos de población, estudios recientes se han limitado a describir el volumen y evaluar las tasas migratorias por departamento, examinando en algunos casos, el año de ocurrencia del movimiento y la composición por edad y sexo de las personas implicadas en el acontecimiento. Excepciones, son los estudios de Montes (1985 y 1987) que analizan los migrantes forzados por la guerra y su problemática. Otra excepción, es un artículo de Morales (1995), que hace un estudio histórico de la distribución espacial de la población, relacionando teóricamente variables económicas y políticas con los movimientos de población.

Cuando la fuente de datos empleadas en el estudio del fenómeno migratorio es la publicación de los resultados del censo de población, la unidad administrativa que se considera es el departamento. El precio de tomar a los departamentos como unidad administrativa, es el de pecar de generalista, por cuanto, existen grandes disimilitudes entre las características de algunos municipios que pertenecen a un mismo departamento. Desde luego, las diferencias de características, también se dan a nivel individual. En otras palabras, cada municipio de un departamento tiene su propio grado de importancia como expulsor o receptor de población, distinto al de algún otro. En tal sentido, es más apropiado para el estudio de la migración interna, trabajar con municipios como área administrativa en vez de los departamentos.

El presente estudio analiza los movimientos de población ínter municipales, ocurridos entre 1978 y 1991, registrados en el censo de 1992. Los fines perseguidos con la investigación son: identificar las características de las personas que se desplazan al interior del país y conocer el efecto sobre la tasa de migración de los principales indicadores sociales, económicos y políticos de los municipios expulsores o receptores

de población. Entre los indicadores o variables municipales se encuentra, el conflicto armado sufrido en El Salvador durante la década pasada e inicios de la presente. Es importante resaltar que se conoce muy poco sobre el impacto o efecto de una guerra civil interna en los flujos migratorios, tanto para el caso salvadoreño, como para otros países.

### **1.1. Objetivos del estudio**

1. Identificar los principales atributos de la población migrante intermunicipal del período 1978-1991.
2. Determinar el efecto de características municipales (distancia, intensidad de la guerra, nivel de urbanización, alfabetismo, agricultura, industria y pertenencia al Área Metropolitana de San Salvador) sobre la tasa de migración.
3. Conocer la influencia de la lucha armada sobre los patrones migratorios.

Uno de los objetivos esenciales del estudio es la evaluación de efecto de la guerra en los movimientos internos de población, en cuanto a su magnitud y dirección. Se espera –por lógica- que la guerra tenga un fuerte efecto positivo sobre la tasa de migración, en los municipios de salida y un fuerte efecto negativo como característica de los municipios de llegada. Es decir, la proporción de personas que salen de un municipio conflictivo ha de ser mucho mayor que la proporción respectiva de un municipio de menor intensidad combativa. Mientras que, el porcentaje de personas que llegan a vivir a un municipio bélico ha de ser mucho menor que el de un municipio de poca acción belicosa.

También, se espera que en los años de 1980, 1981 y 1989-1990 se den ‘picos’ en la tendencia de los volúmenes de población migrante, como consecuencia de la implementación de la Reforma Agraria y de las dos ofensivas guerrilleras.

### **1.2. Antecedentes de la migración en El Salvador.**

Durante el período colonial, las políticas relacionadas con el uso de la tierra determinaron la distribución de los asentamientos humanos en el territorio. Entre las figuras creadas para este fin se citan a la encomienda, los repartimientos y los pueblos de indios (CSUCA, 1978, p25-26). El poder político-administrativo, el comercio y los servicios básicos se ubicaban en las ciudades mayores, las que posteriormente se convirtieron en núcleos urbanos que aún mantienen cierta hegemonía. La independencia y el desarrollo del capitalismo repercutieron directamente en los procesos económicos y sociales, y por añadidura en los procesos

poblacionales del país, al insertarse en el mercado mundial como productor y exportador de café. La hacienda cafetalera se expandió a costa de los ejidos y de tierras comunales destinadas a la economía de subsistencia durante la colonia, dando lugar de esta manera a la convivencia del latifundio con el minifundio y al desligamiento del campesino de la tierra. El salario como forma de retribución del trabajo es introducido. Así, el trabajador asalariado estará donde esté el salario, induciéndose una movilidad de fuerza de trabajo (CSUCA, 1978, p135).

En el presente siglo, la movilidad y crecimiento de la población se vinculan a facetas históricas, económicas, políticas o sociales. Primero con el modelo agroexportador basado en el cultivo del café, algodón y caña de azúcar; luego con el proceso de industrialización que se inicia a finales de la década de los 50. En los 70s, debido a la crisis del Mercado Común Centroamericano y el alza de los precios de los hidrocarburos y más recientemente, con el conflicto armado interno de los años 80s (Morales, 1995, p642).

Con la crisis el Mercado Común, se da una desaceleración en la creación de fuentes de trabajo, además de un deterioro de los servicios brindados a la población. Lo anterior provoca altos volúmenes de migración, tanto interna como internacional.

En el pasado, el movimiento de mano de obra campesina hacia las ciudades era visto como un factor positivo para el crecimiento del naciente sector industrial urbano (Lewis<sup>2</sup>, 1954; Fei y Ranis<sup>2</sup>, 1961; Alvarado, 1993, p35). Sin embargo, esta percepción cambió en los años 70s a causa del exceso de oferta de mano de obra que amplió los cinturones de pobreza en las ciudades, situación agravada con la crisis del Mercado Común y el incremento de los precios de los hidrocarburos.

La concentración de la población en la ciudad capital o en pocas ciudades, es una característica de los países en desarrollo (MIDEPLAN, 1979, p125) como El Salvador. Las fuertes corrientes migratorias hacia el área metropolitana han saturado el departamento de San Salvador, al grado que 1 de cada 3 salvadoreños vive en ese departamento (censo de población de 1992). Esta tendencia se percibía desde hace tres décadas, tal y como lo muestra una investigación llevada a cabo en 1974 el Ministerio de Planificación sobre las características socioeconómicas de los migrantes del área metropolitana de San Salvador (MIDEPLAN, 1979).

Lungo (1990, p17) haciendo referencia a estudios efectuados por terceros en 1974, da cuenta que un 61% de los empleados en el sector informal capitalino son migrantes provenientes del área rural del país, siendo el

---

<sup>2</sup> Mencionados por Todaro, 1976, p1.

desempleo en el campo, uno de los factores más determinantes antes que explotara la guerra civil.

A finales de los 70s, la crisis económica y la violencia política, incrementaron la migración, modificando su orientación y alterando su patrón. En los 80s, los flujos migratorios responden tanto a la búsqueda de mejores ingresos y niveles de vida, como a la violencia imperante en las zonas de origen. Con el conflicto armado surgen los desplazados y los refugiados. La atención de los estudios de migración se centra consecuentemente en estos grupos, la mayoría con la finalidad de obtener información necesaria para la ejecución de programas humanitarios y de asistencia social. En general, los datos recopilados no son del todo confiables, por la metodología empleada, por intereses políticos o por la falta de documentación. El Instituto Interamericano de Derecho Humanos (IIDH, 1992, p126) sostiene que "las estimaciones cuantitativas sobre este tipo de migrantes son altamente imprecisas y cambiantes".

Algunos investigadores, identifican diferentes acontecimientos que dieron lugar a los fuertes movimientos de desplazados y refugiados. La primera oleada de desplazados se da en Marzo de 1980 con la implementación de la Reforma Agraria. El segundo movimiento en enero de 1981 con la "ofensiva final" lanzada por el FMLN. Otro más, en 1983 con el cambio de táctica guerrillera al conformar ejércitos más grandes y militarizados, la siguiente con la intensificación de los bombardeos masivos en las zonas conflictivas por parte del ejército salvadoreño a mediados de 1984 (Instituto, 1985, p81; Montes, 1985, p13). Es de suponer, que con la ofensiva lanzada por la guerrilla a finales de 1989, se dio un desplazamiento considerable de población desde el área urbana a diferencia de los anteriores que eran predominantemente rurales, aunque por el mismo motivo: búsqueda de lugares de mayor seguridad.

Datos censales de 1971 y de 1992 muestran que únicamente Sonsonate, La libertad y San Salvador tienen tasas netas de migración positivas, con la particularidad de que San Salvador y La Libertad tienden a incrementarla. Los mayores valores absolutos de las tasas netas de migración negativa corresponden a Chalatenango, San Vicente, Usulután, Cabañas, Morazán y Cuscatlán, departamentos que fueron los más golpeados por el enfrentamiento armado de los 80s (gráfico 1).

Durante los últimos veinte años, el impacto de los desplazamientos de población hacia el extranjero o al interior del país, en El Salvador ha sido de grandes proporciones y de muy variada naturaleza. Desde la

perspectiva económica, las remesas que envían desde el extranjero<sup>3</sup> especialmente de los Estados Unidos, representan una fuente importante de ingreso de divisas –después de las obtenidas por las exportaciones de café– (Instituto, 1985, p). Sin embargo, en el área social han exacerbado la desintegración familiar, las presiones sobre las fuentes de empleo y sobre los servicios de salud, educación y vivienda en las zonas de atracción, con sus respectivos problemas sociales (Panorama, 1995, p15; Montes, 1985, p20). Otra consecuencia es el deterioro ecológico por el desordenado poblamiento del Área Metropolitana de San Salvador (AMSS) (Lungo, 1994, p19).

La migración hacia los Estados Unidos, años después de la finalización del conflicto armado, quizá se ha desacelerado por la rigidez de las políticas antimigratorias de ese país. Además ha crecido la incertidumbre de la población ilegal al debilitarse el proteccionismo del estado hacia ellos. Una deportación masiva de salvadoreños tendría serias consecuencias económicas y sociales para el país. El mercado laboral sería incapaz de absorber la población repatriada, aumentaría la pobreza, la deserción escolar de los hijos de los deportados, la delincuencia (por la falta de empleo y el regreso de nacionales recluidos), el déficit habitacional y aumentaría la inflación (Proceso, 1997, p8-9; Panorama, 1995, p15); entre otros problemas.

### **1.3. Generalidades sobre el fenómeno migratorio.**

En términos intuitivos, la migración es definida como una forma de movilidad geográfica o espacial de individuos, entre una unidad geográfica y otra, implicando un cambio de la residencia habitual de la persona del lugar de origen o de partida al lugar de destino o de llegada (Van de Walle, 1982 –citado por Oucho, 1998, p91). La definición de migración es complicada, por la dimensionalidad de espacio y de tiempo en los movimientos. Para que un movimiento sea considerado migratorio debe cruzar el límite de una unidad administrativa o política y además, un cambio en la residencia habitual. Esto implica cierto grado de subjetividad en las definiciones, medición y terminología básica dependiendo del enfoque y de los objetivos propuestos.

Dos problemas se afrontan al estudiar el componente migratorio. Primero, por ser un proceso continuo, a menudo se repite el suceso o no ocurre para un individuo, dificultando su medición. Segundo, al ser estudiado por diferentes disciplinas sociales, carece de definición estándar, una fuente común de datos o una aproximación uniforme de análisis (Oucho, 1998,

---

<sup>3</sup> Según los datos censales de Estados Unidos, la población de origen salvadoreño detectada en los levantamientos de 1980 y de 1990 era de 94.447 y 465.433 respectivamente (Lungo y Castillo, 1997, p37).

p91). Por otra parte, los factores que condicionan la decisión de migrar son variados y complejos (Todaro, 1997, p27), destacándose los de orden económico y social. En todo caso, la migración es un proceso selectivo que afecta a individuos con cierto nivel de educación, estatus económico y social, y características demográficas.

¿Quiénes migran? Generalmente es la población con más años de escolaridad, jóvenes entre los 15 y 30 años edad; con un mayor porcentaje de mujeres en América Latina y sudeste de Asia.

¿Por qué migran? La mayoría de estudios de migración indican que la gente migra principalmente por razones económicas. Otras razones son, mejorar su nivel educativo o de habilidad o capacitación laboral, escapar de la violencia o inestabilidad política, para reunirse con su familia o amigos (Todaro, 1976, p66). Cabe mencionar que recientemente ha surgido la denominada “teoría de la sobrevivencia del hogar”. Esta teoría sostiene que en países en desarrollo, un miembro de la familia migra buscando mejorar el chance de sobrevivencia de su familia. El migrante es visto como un proveedor de la fuente de ingresos familiar. La teoría adopta el hecho que en familias de países en desarrollo, existe más contacto o mayor integración entre sus miembros que en los países desarrollados.

## 2. Metodología

### 2.1. Datos básicos y definiciones.

Para la realización de la investigación se adquirió datos a nivel individual y datos a nivel municipal de las características o variables que según estudios previos están asociadas al fenómeno migratorio. Las fuentes de datos fueron las publicaciones de los resultados del censo de población de 1992 y una base de datos de las personas migrantes de este censo con información sobre sexo, edad, lugar de nacimiento, lugar de residencia y años de vivir en el lugar y educación. De las publicaciones se extrajo información respecto a distribución por edad, sexo y sobre características educativas de la población total, así como de los municipios.

Las preguntas incluidas en el censo relacionadas con la migración interna son "lugar de nacimiento", "lugar de residencia anterior" y "duración de la presente residencia". Para las dos primeras preguntas, el migrante se define comparando con el lugar de empadronamiento (residencia habitual). Si reside en un diferente lugar al de nacimiento o al de residencia anterior, entonces, es un migrante. En cuanto a la duración de la última residencia, si contesta "siempre", entonces, no será migrante.

Para captar a los migrantes del período 1978-1991 se usaron las preguntas del lugar de residencia anterior y duración de la residencia. Se consideró migrante, aquella persona que respondió "no haber vivido siempre" en el municipio de empadronamiento y llegó ahí entre 1978 y 1991, ambos años inclusive.

En la obtención de tasas de migración hay que tomar una decisión en cuanto a la población a utilizar en el denominador. Aquí se emplea la misma población expuesta a migrar. El procedimiento para su obtención fue el que sigue: al total de personas censadas en el municipio se restaron los que llegaron a él entre 1978 y 1991 y se sumaron las personas que salieron de él en ese período de tiempo (Naciones Unidas, 1972, p46).

La unidad geográfica a la cual se refieren los movimientos migratorios internos fue el municipio. En el Salvador hay un total de 262 municipios.

## **2.2. Determinación de las características de las personas migrantes.**

A partir del archivo con datos a nivel individual, se identificaron las principales características de las personas migrantes: edad, sexo, alfabetismo, zona de procedencia, zona de destino y años de escolaridad. Del archivo original se extrajeron los migrantes que efectuaron su último movimiento entre 1978 y 1991. El total resultante fue de 802.411 personas. Luego, se restaron los reportados con municipio de salida desconocido y los mal digitados, quedando 737.710 migrantes.

En el análisis descriptivo se busca determinar el perfil de los migrantes y verificar su carácter selectivo comparando cada característica de migrantes con la respectiva de la población no migrante. Para conocer el comportamiento de una característica en la población no migrante, se restó a la distribución de la variable en la población total (de las publicaciones del censo), la distribución de la variable para los migrantes.

## **2.3. Determinación de las características de los municipios.**

Algunos investigadores sostienen que los determinantes asociados a la migración interna son básicamente de índole social, económico y demográfico, por lo que se tomó de las publicaciones del censo de 1992 indicadores relativos a esos aspectos. Esta información se incluyó como variables explicativas en un modelo de regresión de Poisson.

Una de las variables importantes en la explicación del proceso migratorio es el nivel de ingresos promedio en cada municipio, sin embargo no fue posible conocerla directamente, por lo que se utilizaron en su lugar variables próximas como el nivel de escolaridad, población ocupada en el sector moderno y población ocupada en el agro (Todaro, 1976, p59).

## 2.4. Definición de la variable respuesta

### *Flujo migratorio ( $M_{ij}$ )*

Variable discreta. Representa el total de personas que han emigrado del municipio  $i$  al municipio  $j$ .

De los 262 municipios de El Salvador, se eliminó San Fernando, perteneciente al departamento de Chalatenango, por no contarse con información censal. Por lo que en total se analizan 67.860 corrientes migratorias intermunicipales ( $261 * 260$ ).

## 2.5. Definición de las variables explicativas

### *Población del municipio ( $n$ ).*

Variable discreta. Representa la población del municipio expuesta a migrar durante el período 1978-1991. Para el municipio de destino la población se expresa en miles y para el de origen en unidades. La población expuesta a migrar en el municipio de origen es la variable de exposición en el modelo de regresión de Poisson (sección 2.5)

### *Distancia ( $d$ ).*

Variable continua, que representa la distancia lineal aproximada entre el municipio de origen y el de destino. La unidad de medida es el kilómetro.

### *Guerra ( $g$ ).*

Variable binaria, dicotomizada según la opinión de personas que estuvieron involucradas directamente en el conflicto armado.

- 0. Poco intensa
- 1. Muy intensa.

### *Área Metropolitana de San Salvador (AMSS)*

Variable binaria que indica si el municipio pertenece al Área Metropolitana de San Salvador<sup>4</sup> (AMSS).

- 0. El municipio no pertenece al AMSS.
- 1. El municipio pertenece al AMSS.

### *Municipio agrícola ( $agr$ ).*

Variable continua, con indicador categórico. Medida por el porcentaje de población ocupada en la agricultura, respecto de la población ocupada. Sus categorías son:

- 0. Poco agrícola.
- 1. Muy agrícola.

---

<sup>4</sup> Perteneían hasta 1992 al AMSS los municipios siguientes: San Salvador, Santa Tacla, Antiguo Cuscatlán, Ayutuxtepeque, Mejicanos, Cuscatancingo, San Marcos, Soyapango, Ilopango y Delgado.

Un municipio fue considerado agrícola si su porcentaje de población ocupada en el agro fue superior al percentil 75 (=80%)

*Municipio industrial (ind).*

Variable continua, indicador categórico:

- 0. Municipio no industrial
- 1. Municipio industrial

Municipio industrial es aquel cuyo porcentaje de población ocupada en la manufactura fue mayor que el percentil 75 (= 11.9%)

*Nivel educativo (ed).*

Variable continua, con indicador categórico:

- 0. Bajo nivel educativo.
- 1. Alto nivel educativo.

Se clasificó como de alto nivel educativo si la relación entre el porcentaje de personas que han estudiado tercer ciclo o bachillerato y los que han estudiado a lo más sexto grado<sup>5</sup>, fue superior al percentil 75 (= 50.7).

*Urbanización (u).*

Variable continua, con indicador categórico.

- 0. Baja urbanización
- 1. Alta urbanización.

El municipio fue clasificado de alta urbanización si su porcentaje de población urbana fue mayor que el percentil 75 (= 44.34%)

*Presión sobre la tierra (tp).*

Variable continua, indica la relación existente entre hectáreas cultivadas y personas trabajando en el agro, según el censo agrícola de 1971. Es decir, es el número de hectáreas cultivadas por trabajador agrícola.

## 2.6.. El modelo de regresión de Poisson.

El modelo de regresión de Poisson es una particularidad de los modelos lineales generalizados (Chatterjee, S. y Hadi, A., 1988, p263). Es útil cuando se estudia un evento que toma valores discretos resultantes de un conteo. Por ejemplo, el número de casos de cáncer o el número de hijos tenidos por una mujer. El modelo asume que la variable respuesta, y el error aleatorio de estimación, sigue una distribución de Poisson. Asume también una función de enlace logarítmica entre el predictor lineal de las variables explicativas y el valor esperado de la variable de respuesta, o lo que equivale a una relación exponencial.

---

<sup>5</sup> En el cálculo de los porcentajes se estandarizó por edad. Para los que estudiaron hasta tercer grado se tomó de base las personas de 10 años o más, las de 15 o más para las que cursaron hasta sexto grado o hasta noveno grado y de 19 años o más, para el bachillerato.

$$Y_i = \mu_i + \varepsilon_i$$

$$\mu_i = \exp(\beta_0 + \beta_1 x_{1,i} + \dots + \beta_k x_{k,i})$$

Donde:

- $Y_i$ : valor observado de la variable respuesta para la observación  $i$ -ésima  
 $\mu_i$ : valor esperado de la variable (parte sistemática del modelo)  
 $\varepsilon_i$ : componente aleatorio del modelo, con valor esperado igual a cero y distribución de Poisson.  
 $x$ : variables explicativas del modelo  
 $\beta$ : coeficientes estimados con la regresión

En el presente estudio,  $\mu$  es la tasa de migración entre dos municipios. Si el tamaño de la población expuesta a emigrar de un municipio  $i$  es igual a  $P_i$ , el número esperado de eventos  $C_i$  es igual a

$$C_i = P_i \exp(\beta_0 + \beta_1 x_{1,i} + \dots + \beta_k x_{k,i})$$

Los coeficientes  $\beta$  indican la relación entre la variable explicativa y la tasa de incidencia  $\mu$ . Así, el cambio relativo en la tasa ante un incremento de una unidad en la variable  $x$  es igual a  $\exp(\beta)$ . Vale decir que el coeficiente  $\beta$  indica el efecto relativo de  $x$  sobre la tasa de migración. Esta es una estimación libre de los efectos de las otras variables en el modelo.

En el presente estudio, la variable de respuesta  $C$  es el número de personas que han migrado del municipio  $i$  al municipio  $j$  (el flujo migratorio  $M_{ij}$ ).

Hay que aclarar que en el análisis se presta más importancia al valor del parámetro  $\beta$  estimado para cada variable en el modelo, que a la significancia estadística de la estimación. La razón de esto es que se trabaja con todos los flujos intermunicipales, iguales a 67.860, lo que constituye un número de observaciones relativamente grande para detenerse en la significancia estadística. Así, lo que interesa es el efecto de las variables sobre la tasa migratoria.

Para la estimación de los coeficientes de la regresión de Poisson se utilizó el paquete estadístico STATA (Statistic Data Analysis) versión 5.

## 2.7. Efecto de la guerra civil en la migración interna.

El efecto de la guerra se analizó desde dos perspectivas: (1) la evolución del volumen de migrantes durante el período 1978-91 y (2) considerando la variable conflicto armado en el modelo de regresión anterior.

En el primer caso, se observó la evolución del volumen de migrantes por cada año del lapso de tiempo de referencia, a fin de identificar posibles cambios en el comportamiento del tamaño del flujo migratorio.

Para el caso del modelo de regresión, se determinó qué tanto ayuda a explicar la variabilidad de las tasas de migración, la variable "intensidad del conflicto".

### 3. Resultados

#### 3.1. Magnitud y tendencia de la migración

En el gráfico 2, se observa el incremento del fenómeno a lo largo del tiempo. Destaca la migración bruta de 1980, representando cerca del 15% del total rural (178.010) y el 11% del total urbano (624.401). Otro salto de la tendencia se da en 1982 en ambos sectores, pero en menor escala que el de 1980. A partir de 1983 hay una tendencia sostenida ascendente, sin presentar cambios bruscos. Sin embargo, la porción de movimientos migratorios ocurridos a inicios de los años 90s es sólo tres puntos porcentuales menor que la de 1980 en el área rural. Mientras que en el sector urbano, la migración es igual en los años 80, 90 y 91. En 1986 se observa un pequeño alejamiento de la tendencia, más que todo en el sector urbano, posiblemente atribuido al terremoto acaecido ese año en el país.

#### 3.2. Perfil de las Personas Migrantes

##### *Sexo y edad.*

La distribución por sexo de las personas migrantes es similar al patrón observado en los países latinos: migran más mujeres que hombres. El 54% de las personas movilizadas internas son mujeres.

Al analizar la "edad al migrar", el 58% tenía entre los 15 y 59 años y un 38% eran menores de 15 años. Sobresalen los grupos con edades inferiores a los 29 años (gráfico 3). En general, el mayor porcentaje de migrantes corresponde a los grupos de edad inferior a los 10 años, aunque la diferencia no es tan notoria respecto a los tres siguientes grupos de edad abajo de los treinta años. Lo anterior, además de indicar que migran adultos jóvenes y menores de edad, da lugar a pensar que un porcentaje considerable de los flujos está compuesto por grupos familiares.

##### *Escolaridad.*

Los estudios efectuados sobre migración concuerdan que hay una selectividad por nivel educativo. Migran las personas más instruidas.

Dado que los datos de trabajo fueron obtenidos en los lugares de llegada, no es posible establecer el grado de escolaridad que poseían al inicio del movimiento. Por tal motivo, se efectúa el análisis tomando el nivel de escolaridad reportado en el censo.

Los datos indican que hay un diferencial en la educación entre migrantes y no migrantes. Por ejemplo, para mayores de 9 años, un 82% de los primeros sabe leer y escribir, contra un 75% de los segundos (cuadro 1).

El promedio de años de educación formal de los migrantes mayores de 4 años de edad, es cercano a 7. Aunque, con los datos publicados en el censo, no es posible obtener este promedio para los no migrantes o para la población en general, se dice que para toda la población es inferior a los 6 años. Por ejemplo, Guzmán (1995, p464), cita que para 1992 el promedio de escolaridad alcanzado por la población de 15 años o más es de 7 años en la zona urbana y de 2.8 en la zona rural. Al ponderar por la población censada en cada zona, el promedio global de años de educación es de 5.1, poco más de dos años por abajo del promedio educativo de los migrantes mayores de 14 años (edad actual).

La mayor brecha entre los niveles de escolaridad citados por Guzmán y el de los migrantes se da en el sector rural y es igual a 3 años. Mientras que para el área urbana, la diferencia es de menos de un año<sup>6</sup>.

#### *Origen y destino de los movimientos.*

En el cuadro 2, se observa que los flujos internos son básicamente urbano-urbano, y no rural-urbano, como ocurre en otros países. Los movimientos urbano-urbano casi triplican a los rurales-urbanos y duplican a los rural-rural (46%, 17% y 20% respectivamente). Por tanto, las principales corrientes migratorias tienen la misma zona de origen que de destino, teniendo supremacía la corriente urbana-urbana.

Se apuntó con anterioridad que cerca del 40% de la población salvadoreña se concentra en San Salvador y La Libertad, principalmente en los municipios del AMSS. Por lo antes expuesto, es importante evaluar la fuerza de atracción de población que ejerce el AMSS. El 44% del total de movimientos fueron hacia los diez municipios que formaban, hasta 1992, el AMSS. Es claro que el AMSS tiene una fuerte gravitación sobre el resto del país como polo de atracción poblacional.

---

<sup>6</sup> Los migrantes mayores de 14 años originarios de zona rural tienen una media de 5.9 años de estudio, en tanto que para los provenientes de la zona urbana, la media es de 7.8 años.

### 3.2. Variables municipales y tasa de migración intermunicipal.

*Análisis multivariado de las características de los municipios y la migración.*

Con anterioridad se planteó la factibilidad de un análisis multivariado para evaluar el efecto del volumen de la población de la zona de llegada, la distancia entre municipios y algunas características de los municipios sobre el flujo migratorio (medido por la tasa de migración) entre dos lugares. Entre los indicadores municipales incluidos en el análisis se tienen: el nivel de urbanización, intensidad agrícola, intensidad del conflicto armado, nivel educativo, región AMSS y nivel manufacturero. Las variables corresponden tanto al municipio de origen como al de destino.

Los modelos que se ajustan son dos:

1. Modelo con la variable población expuesta del municipio de llegada y distancia entre los municipios. A este modelo se le llama “modelo de gravedad”.
2. Modelo con todas las variables explicativas

*Modelo de gravedad.*

Este modelo contiene variables que son menos pertinentes a características de los habitantes del municipio, como son: población del municipio de destino y la distancia entre municipios. Cabe recordar aquí, una de las leyes de la física, la ley de Gravitación Universal, que dice que la fuerza de atracción de dos cuerpos es directamente proporcional a su masa e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia que los separa.

El modelo de gravedad de migración hace un símil con la ley de Gravitación Universal. Los resultados se muestran en el cuadro 3.

El riesgo relativo de la distancia es de 0.968. Es decir, que por cada kilómetro adicional de distancia entre dos lugares, la tasa de migración disminuye en un 3.2%.

En cuanto a la población del municipio de llegada, por cada mil personas extras, la tasa de migración hacia él se incrementa en 0.8%.

El valor del Pseudo  $R^2$  indica que el modelo explica un 42% de la variabilidad de los flujos migratorios.

Los resultados concuerdan con la teoría. El tamaño de la población es un atrayente migratorio y la distancia es un obstáculo migratorio.

El efecto de las variables del modelo de gravedad puede modificarse al explicar el fenómeno migratorio con un modelo más complejo, agregando nuevas variables pertenecientes al municipio de salida y al municipio de llegada.

Es frecuente analizar la migración en términos de factores de expulsión y de atracción. Si bien este enfoque conduce a explicar la migración bajo la racionalidad del individuo (busca mejores condiciones de vida o mejores salarios) debe reconocerse que corre el riesgo de simplificar el proceso. Las fuerzas u obstáculos no operan en el vacío, sino dentro de un contexto normativo (social) y psicológico (individual y colectivo). Por la fuente de datos empleada en la investigación, es imposible agregar información sobre tales contextos. Sin embargo, se incluye la variable guerra que se supone modificó la conducta de los salvadoreños durante la década pasada.

Las variables adicionales a la distancia y a la población del municipio de llegada son: nivel de urbanismo, nivel agrícola, nivel de industrialización, nivel educativo, guerra y región AMSS. Seguidamente se analizan los efectos de estas variables en la tasa de migración, utilizando la regresión multivariada de Poisson.

#### *Modelo completo.*

El modelo completo ayuda a concretizar uno de los principales objetivos del estudio: medir el efecto de los factores de expulsión y de atracción en la migración interna salvadoreña. Los resultados se presentan en las tres últimas columnas del cuadro 3.

En primer lugar, del análisis de la deviancia presentado al pie del cuadro, se concluye que las variables incluidas mejoran el modelo, comparado con el modelo de gravedad. El valor del Ji cuadrado del modelo es de 666.254 ( $D = 2 * (-778.540 + 1.111.667)$ ) con 14 grados de libertad; es decir, altamente significativo.

El incremento del pseudo  $R^2$  de 0.42 a 0.59, significa que el nuevo modelo explica un 17 % más de la variación total de la tasa de migración que el modelo de gravedad. Por lo tanto, el aporte de las nuevas variables dentro del modelo es substancial.

Los valores de z, indican que todas las variables son significativas, a un nivel de confianza del 5%. Esto no es de extrañar, dado que el alto número de corrientes migratorias (67.860) induce a obtener valores absolutos grandes de z. La utilidad de los valores de z es más que todo, jerarquizar la significancia de la variable respectiva.

El efecto de la distancia entre municipios se mantiene igual al del modelo de gravedad: la tasa migratoria disminuye 3% por cada kilómetro de incremento. Por su parte, el volumen de la población del municipio de llegada redujo su efecto a la mitad, ahora incrementa la tasa en 0.4% por cada 1.000 personas adicionales.

Pasando a la influencia de las nuevas variables, se abordan primero las del municipio de origen y luego las del municipio de destino del flujo.

Los municipios de donde las personas salen en menor proporción, son los altamente manufactureros; también, los pertenecientes al AMSS y los que para 1971 presentaban una mayor relación entre hectáreas cultivadas por trabajador agrícola. Así, un municipio manufacturero reduce la tasa de migración alrededor del 40% en comparación con uno no manufacturero y uno del AMSS la baja en cerca del 20%.

Las localidades que fueron escenario de mayor porcentaje de éxodo de sus habitantes son las más golpeadas por el conflicto bélico de los años 80s, las que tienen mayor porcentaje de población empleada o dedicada a la agricultura y donde un mayor número de sus habitantes poseen instrucción educativa superior a los 9 años de escolaridad. De estas variables, las más impactantes son la guerra y municipio agrícola. La tasa de migración de un municipio altamente conflictivo se duplica con relación a los menos conflictivos, en tanto que un municipio agrícola, la eleva en un 50%.

En resumen, vistos los municipios como origen de los desplazamientos humanos, los factores de expulsión son la guerra y la actividad agrícola, en tanto que el principal retentivo de población en una localidad es la industrialización.

Haciendo la evaluación para los municipios como alternativa del cambio de residencia, se lee en los datos del cuadro 3 una repulsión hacia los municipios agrícolas y hacia los de intensidad combativa, reduciendo la tasa en más o menos la mitad, comparados con los no agrícolas y los menos conflictivos, respectivamente.

Por su parte, atraen población las unidades geográficas pertenecientes al AMSS, las de mayor porcentaje de trabajadores en industrias, las de mayor nivel educativo, las más urbanas y, además, donde la relación hectáreas cultivadas a personas empleadas en el agro era alta. Los tres primeros factores repercuten fuertemente sobre la tasa de migración, teniendo mayor efecto el ser un municipio del AMSS.

Un municipio del AMSS ejerce una atracción de población 2.3 veces que la ejercida por un municipio fuera de esa zona. Por su parte, un municipio

con mucha población ocupada en la manufactura, atrae dos veces más migrantes que uno con menos personas trabajando en industria manufacturera. El otro imán de fuerte atracción es el municipio con población más instruida (años de educación formal) con una tasa 80% mayor que donde sus habitantes tienen menos educación formal.

Resumiendo para el caso de municipios como lugares de destino de migrantes, al interactuar todas las variables en el modelo, surgen como más atractivos aquellos inmersos en el AMSS o con alto porcentaje de población empleada en la industria y, menos atractivos, aquellos que más sufrieron con el conflicto o se ubican entre los más agrícolas.

Un detalle importante que sale a luz con los resultados del modelo, es que, sin incluir la variable guerra, todas las variables que se adicionaron al modelo de gravedad, son más importantes en el lugar de destino que en el de origen de los flujos migratorios. Este hallazgo indica que los migrantes, en condiciones mínimas de guerra, responden más ante los factores de atracción que ante los de expulsión.

## 4. Discusión

Los migrantes internos en EL Salvador, 1978-91, se caracterizaron por ser en su mayoría de sexo femenino, de edades adulto joven y menores de edad, alcanzando un nivel de escolaridad mayor que el de los no migrantes. La corriente predominante fue la urbana - urbana.

Los principales factores municipales de expulsión resultaron ser la guerra y agricultura y los municipios de atracción son, principalmente, aquellos pertenecientes al AMSS y los manufactureros. Es claro y contundente el rol de la guerra sobre las tasas migratorias, como factor expulsor de población y como factor repelente a la llegada de habitantes.

### *Comportamiento de las corrientes migratorias municipales 1978-91.*

El total de migrantes anuales se incrementa año con año durante el período de referencia. Presentando alteraciones en la tendencia entre 1980-1982, años en los cuales se desató la guerra civil. Se confirma el oleaje de migrantes producto de la reforma agraria y la militarización de buena parte de la campiña salvadoreña en 1980, año en que ocurre el mayor éxodo de personas del campo como de la ciudad. Luego, en 1981 y 1982 con la declaración de la lucha armada por la guerrilla y los consecuentes enfrentamientos armados.

Lo anterior confirma parte de lo expuesto por Montes (Instituto, 1985, p81; Montes, 1985, p13) sobre la cronología de los “picos” en los flujos

migratorios de 1980 y 1981. Para 1983 y 1984, aunque mayor que los desplazamientos de 1978 y 1979, son inferiores a los de 1982 y no se alejan de la tendencia para ser considerados como “oleajes”. Cabe mencionar que el estudio incluye a migrantes tradicionales y a migrantes por la guerra, en tanto que Montes se refería exclusivamente a los desplazados y refugiados productos del ambiente bélico.

También se esperaba un incremento, fuera de lo normal, de migrantes en 1989 y 1990 en respuesta a la última ofensiva guerrillera con cobertura nacional, llevada a cabo a finales de 1989. Los resultados no muestran “picos” en esos años.

En 1986 ocurre una pequeña desviación de la tendencia, más clara en la zona urbana que en la rural. La explicación es el terremoto ocurrido el 10 de octubre de ese año y sus repercusiones de vivienda para los habitantes de algunas ciudades del país.

#### *Características de los migrantes.*

Igual que en la mayoría de estudios sobre migración efectuados en Latinoamérica, en El Salvador migran internamente más mujeres que hombres, con mayor supremacía en las edades adultas-jóvenes. Una explicación puede ser el paulatino incremento de mujeres en el mercado laboral, fundamentalmente en el sector de servicios - y en las ciudades mayores- cuya demanda de mano de obra es más que todo femenina. Otra posible explicación, es que los hombres migran en mayor proporción que las mujeres hacia el extranjero. Se ha encontrado en otros estudios que las mujeres migran hacia zonas menos distantes en comparación con los hombres (Leyes de Ravenstein, Lee, 1966 p48; CONAPO, 1987, p135).

La migración interna entre municipios en el período de estudio fue positivamente selectiva en cuanto a la variable educación y mucho más en los flujos hacia el Área Metropolitana. Sin embargo, hay que recordar que el nivel de escolaridad registrado es al momento del censo y no cuando se realizó el movimiento, en este sentido, es mejor argumentar que el nivel educativo promedio alcanzado por las personas migrantes es superior que el del resto de la población. Una consecuencia de esto es la desventaja, en términos de desarrollo, de los municipios de saldo neto negativo; por cuanto, sale de ellos la población más preparada para impulsar el cambio, perpetuándose el atraso en el desarrollo de los municipios expulsores.

En cuanto a la variable edad, lo encontrado difiere del patrón modal que se encuentra entre las edades entre los 15 y 29 años (CONAPO, 1987, p36-40; Pinto, 1998, p140; Zhu, 1998, p168; etc.). La explicación podría ser el efecto guerra que provocó éxodos masivos de población

constituidos por grupos familiares o comunidades enteras, redundando en una concentración de migrantes en las edades menores.

*Corrientes migratorias. Origen y destino.*

La mayor corriente migratoria intermunicipal es la urbana-urbana, contrario a lo sostenido por investigadores de la migración salvadoreña, que argumentan un predominio de la migración rural-urbana en El Salvador. Por ejemplo Morales afirma que “la zona rural fue el área de mayor expulsión de población, tanto por la situación de guerra, como por las condiciones económicas y sociales...” (Morales, 1995, p657). Tornell también concluye que hay “un predominio de la emigración de origen rural, con tendencia a concentrarse en la zona metropolitana...” (Tornell, 1983, p27). Es de esperar que la corriente urbana-urbana mantenga la hegemonía durante la década actual, de acuerdo con el comportamiento predicho para América Latina por Ebanks (1993, p63).

Obligatoria es la aclaración (o recordatorio) que en el presente estudio, la unidad geográfica o administrativa para clasificar a un movimiento como migratorio es el municipio. Es posible que si se incluyeran los cambios de residencia al interior de los municipios, predomine la corriente rural-urbana. Es decir, una cantidad considerable de movimientos rural-urbano se efectúan al interior del municipio y luego estos migrantes se trasladan hacia la zona urbana de otro municipio. Aunque la anterior conjetura no es verificable con datos censales, se observa que un 83% de las personas migrantes en el AMSS procede del área urbana, mientras que el porcentaje en el resto del país alcanza el 50%, dando lugar a pensar que primero migran a ciudades próximas y luego se dirigen al AMSS.

El AMSS es un fuerte imán de población. Más del 40% del total de migrantes del período residen en el AMSS, lo cual agrava la proliferación del sector informal, la falta de servicios básicos, el deterioro ecológico y los riesgos ambientales que ocasiona el desordenado poblamiento de la capital y sus alrededores, como lo adelantó Lungo (Lungo, 1994, p19).

Urge descentralizar las actividades productivas y servicios, a fin de detener el congestionamiento del AMSS. Uno de los mecanismos es crear polos de desarrollo en otros municipios, buscando reorientar las corrientes migratorias internas, pues sólo un 25% de los 261 municipios tiene saldo neto de migración positivo.

*Efecto de los factores de expulsión y de atracción de migración*

Como la lógica lo establece, una de las consecuencias de la pasada guerra interna de El Salvador es el incremento de los desplazamientos humanos. Los resultados evidencian un ascenso continuo anual en el número de

migrantes internos. Aunque esto es fácil de aceptar, lo importante del estudio es la cuantificación del efecto de la guerra sobre las corrientes migratorias, y además, determinar el efecto de otras variables en los flujos migratorios al interior del país.

El efecto de la confrontación armada sobre la tasa de migración es el siguiente: si el flujo se origina en un municipio de intenso combate, la tasa es el doble de la que corresponde a un flujo que se origina en un municipio no bélico. Como receptor de migrantes, un municipio de fuertes combate reduce la tasa en casi la mitad con relación a uno de baja actividad combativa. De las variables municipales, la única que tiene una influencia sobre las corrientes migratorias superior a la ejercida por la variables guerra es el pertenecer al Área Metropolitana. Demostrado queda el fuerte impacto en el fenómeno migratorio del período 1978-1991 de la guerra civil salvadoreña.

Aunque la pequeña superficie del país se distribuye en 262 municipios, la distancia es un freno a la migración. Las personas prefieren desplazarse hacia municipios cercanos y de mayor concentración de población. Los municipios del Área Metropolitana son los más atractivos de flujos migratorios al corresponderles una tasa 2.4 veces superior al resto de municipios de llegada.

El proceso de industrialización, la falta de incentivo al sector agrícola y la guerra son algunos de los factores incidentes en los menores flujos poblacionales a los municipios de mayor participación agraria y la consecuente salida de sus habitantes en altas proporciones. El destino son los municipios clasificados como de tendencia industrial o de mayor participación de sus ciudadanos en la manufactura. Esto significa que las personas buscan lugares próximos a zonas industriales, bajo la perspectiva de que son centros generadores de empleo.

Los polos de desarrollo industrial están ubicados en AMSS o en los municipios de ciudades mayores. De ahí que la metrópoli y los municipios con gran parte de su población empleada en la industria, ejercen una fuerte atracción de migrantes, al grado que implican una tasa dos veces mayor que la correspondiente a los municipios no pertenecientes a la metrópoli y a los menos manufactureros.

A diferencia de los municipios más urbanos y de los de alto nivel educativo, el AMSS y los manufactureros son retenedores de población. Una de las posibles explicaciones de por qué la tasa de migración es mayor para las corrientes originadas en municipios urbanos, es la migración por etapas. Es decir, primero migran a ciudades mayores fuera del AMSS, permaneciendo cierto tiempo acumulando recursos para luego emprender el viaje al AMSS. Otra explicación es que, de los municipios

menos urbanos migran a los más urbanos y los habitantes de estos últimos migran a ciudades mayores o al AMSS donde existen mejores oportunidades de empleo o de educación.

#### *Recomendaciones.*

Es necesario efectuar más estudios sobre migración interna en El Salvador y también sobre la migración al extranjero. Las investigaciones relacionadas al fenómeno interno tienen que ir más allá del conteo de migrantes por edad y sexo, y según el departamento de origen y destino. Interesa conocer la propensión a migrar según características individuales, del hogar y de la comunidad o municipio y utilizar los resultados en la reorientación geográfica de las actividades productivas y de desarrollo urbano, en beneficio de una mejor distribución de la población en el territorio nacional en armonía con el medio ambiente.

Otra razón para estudiar la migración interna, es la evaluación de su tendencia luego de los Acuerdos de Paz firmados en 1992. Finalizado el enfrentamiento armado: ¿Siguen la tendencia del crecimiento de los movimientos migratorios? ¿Siguen migrando más mujeres que hombres? ¿Siguen migrando proporciones considerables de infantes?

Una importante herramienta para recopilar información sobre migración es la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Por su medio, puede obtenerse información de los individuos, del hogar y de la comunidad y adicionarle un módulo especial sobre migración. Esto posibilitaría efectuar estudios multinivel sobre el componente migratorio, aportando mejores elementos para la comprensión del fenómeno y sus implicaciones. En el mismo se podría no sólo obtener un modelo general, sino también, modelos por zonas de origen y destino de las distintas corrientes, permitiendo profundizar en cuanto a los motivos de la migración, la propensión a migrar de las personas y la influencia (interrelación) de las diferentes zonas con el fenómeno.

La misma encuesta puede brindar información para estimar el número de nacionales residiendo en el extranjero, principalmente en los Estados Unidos. La deportación masiva de salvadoreños desde Estados Unidos aún se mantiene latente, por lo que es importante tener una idea de su cantidad y evaluar si el país es capaz de absorber ese contingente y que medidas deben tomarse al respecto.

Un aspecto aconsejable para investigar es la relación entre migración y familia, principalmente lo concerniente a jefatura de hogar. La situación de que migren más mujeres que hombres, con mayor presencia hacia el AMSS, es una señal de alerta para las autoridades e instituciones afines. La razón es la demanda de servicios y necesidades de atención que este

amplio sector de la población exige, por cuanto son madres de hecho o en potencia.

Además, recordando que una buena parte de los migrantes del período son infantes y que en estudios anteriores se encontró que la mayoría de las mujeres migrantes se dedicaban a actividades económicamente marginales, es saludable indagar si estas mujeres migran con sus hijos, cuál es su estado civil y su relación con la jefatura del hogar.

Por los indicios mencionados, parece lógico sugerir para futuras investigaciones el contraste de la hipótesis de la existencia de una relación entre el fenómeno migratorio y el fenómeno de jefas de hogar. Es decir, verificar si el porcentaje de mujeres migrantes jefas de hogar es superior al porcentaje de mujeres no migrantes jefas de hogar. Este es un aspecto que no se debe obviar al trazar políticas o programas destinados a la atención familiar y de desarrollo de la mujer.

## 5. Bibliografía

- Alvarado, R. (1993). Las Migraciones Internacionales en Centroamérica en la Década de los Noventa: causas, implicaciones y consecuencias. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. 8(23). 31-53.
- Chatterjee, S. and Hadi, A. (1988). *Sensitivity Analysis in Linear Regression*. New York, John Wiley & Sons.
- CONAPO (Consejo Nacional de Población). (1987). *Características Principales de la Migración en las Grandes Ciudades del País*. Resultados preliminares de la encuesta nacional de migración en áreas urbanas (ENAU). México.
- CSUCA (Confederación Superior Universitaria Centroamericana). (1978). *Estructura Demográfica y Migraciones Internas en Centroamérica*. San José, EDUCA.
- CSUCA (Confederación Superior Universitaria Centroamericana). (1978). *Estructura Agraria, Dinámica de Población y Desarrollo Capitalista en Centroamérica*. San José, EDUCA.
- Ebanks, E. (1993). *Determinantes Socioeconómicos de la Migración Interna*. Santiago de Chile, CELADE.
- Guzmán, J. L. (1995). Formación Inicial de Maestros de Educación Básica. *Realidad 45. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. UCA. 463 – 491.
- IIDH (Instituto Interamericano de Derechos Humanos). (1992). *Éxodos en América Latina. La Migración por Violencia en Centroamérica 1980-1990*. Área de Asistencia a ONG, Programa para Refugiados, Repatriados y Desplazados. San José, Costa Rica.
- Instituto de Investigaciones. (1985). *El Salvador 1985. Desplazados y Refugiados*. San Salvador, UCA.
- Instituto de Derechos Humanos e Instituto de Investigación. (1986). *El Salvador 1986. En busca de soluciones para los desplazados*. San Salvador, UCA.
- Lee, E. (1966). *Una teoría de las migraciones*. *Demography* (3), 47-58.
- Lungo, M. (1990). Las Relaciones entre el Sector Informal y los Movimientos Urbanos en Centroamérica en los años 80s. *El Salvador en Construcción. Año 2, No.6*. El Salvador.
- Lungo, M. (1994). *Una Alternativa para San Salvador*. Proyecto El Salvador. FLACSO.

- Lungo, M. y Castillo, M. (1997). *Las Migraciones en Centroamérica. Retos Para la Integración*. Secretaría de la Integración Social Centroamericana, Panamá.
- MIDEPLAN (Ministerio de Planificación). (1979). *El Salvador: Estudios de Población*. El Salvador.
- Ministerio de Economía. (1973). *El Salvador. Censo Agrícola de 1971*.
- Ministerio de Economía. (1995). *Censos Nacionales: V de Población y IV de Vivienda*. El Salvador.
- Montes, S. (1985). Desplazados y Refugiados Salvadoreños. *Relaciones Internacionales 13*. Universidad Nacional de Costa Rica. 11-21.
- Montes, S. (1987). La Crisis Social Agudizada por la Crisis Política Salvadoreña. La Migración a Estados Unidos: Un Indicador de la Crisis. *Revista ECA, No. 468*. UCA. 675-686.
- Morales, Oscar. (1995). Dinámica y Distribución Espacial de la Población Salvadoreña en el Siglo XX. *Realidad 46. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. UCA. 641-649.
- Naciones Unidas (1972). *Manual IV. Métodos para Medir la Migración Interna*. Naciones Unidas, New York.
- Naciones Unidas (1993). *El Impacto Económico y Social de las Migraciones en Centroamérica*. Santiago de Chile, CEPAL.
- Oucho, J. (1998). *Recent internal migration processes in Sub-Sahara Africa: determinants, consequences, and data adequacy issues*. UNFPA, Migration, Urbanization, and development: new directions and issues.
- Panorama Centroamericano (1995). El Salvador. Impacto Socio-económico de las Migraciones y las Remesas. *Reporte Político. N. 109*.
- Pinto, J. (1998). *New trends in urban settlement and role of intraurban migrations: the case of Sao Paulo. Brazil*. UNFPA, Migration, Urbanization, and development: new directions and issues.
- Proceso, El Salvador. (1997). Consecuencias sociales de la nueva ley de migración de EE UU. *UCA, No. 753*, año 17, abril. 8-10.
- Tornell, F. y Florensa, C. (1983). *El Salvador: Características Demográficas, Problemas y Políticas*. Documento de Trabajo, Proyecto "Políticas de Población". San Salvador.
- Todaro, M. (1976). *Internal Migration in Developing Countries*. International Labour Office Geneva.
- Todaro, M. (1997). *Urbanization, Unemployment, and Migration in Africa: Theory and Policy*. New York, Population Council.
- Zhu, J. (1998). *Rural out-migration in China: a multilevel model*. UNFPA, Migration, Urbanization, and development: new directions and issues.

**Cuadro 1. El Salvador. Porcentaje alfabetismo<sup>7</sup>. 1992.**

<b>Población</b>	<b>Alfabetas %</b>
Migrantes 1978–1991	81.5
No migrantes	74.8
Población total	76.1

Fuente: Censo de Población de 1992.

**Cuadro 2. El Salvador. Distribución porcentual de los movimientos<sup>8</sup> migratorios (1978 – 91) por zonas de origen y destino.**

Zona de origen	Zona de destino		Total (486.563)
	Urbana	Rural	
Urbana	46	17	63.4
Rural	17	20	36.6
Total	62.8	37.2	100.0

Fuente: V Censo de Población 1992.

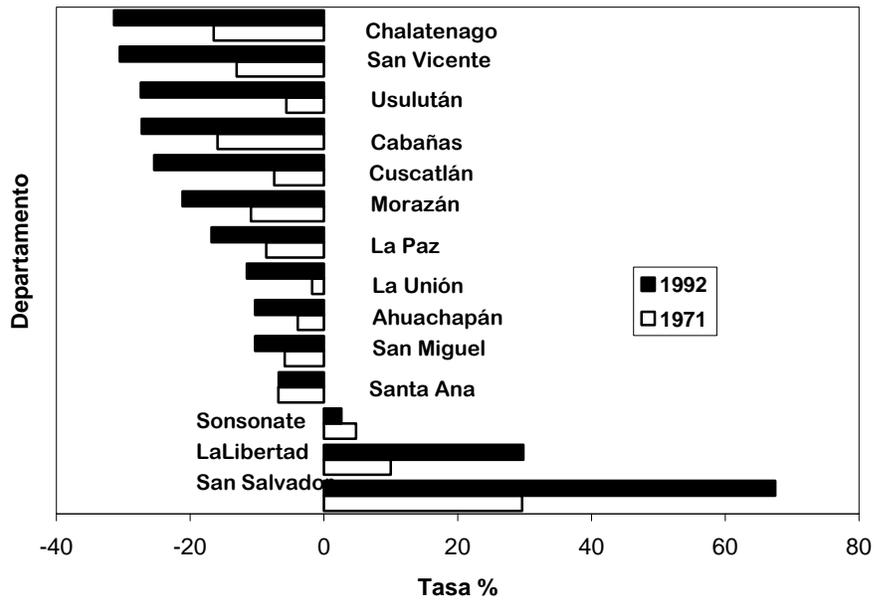
<sup>7</sup> Personas mayores de 10 años de edad.

<sup>8</sup> Se descartan aquellos que reportaron zona de origen desconocida.

**Cuadro 3. Resultados del modelo de regresión de Poisson para el estudio del efecto de las variables municipales sobre la tasa de migración.**

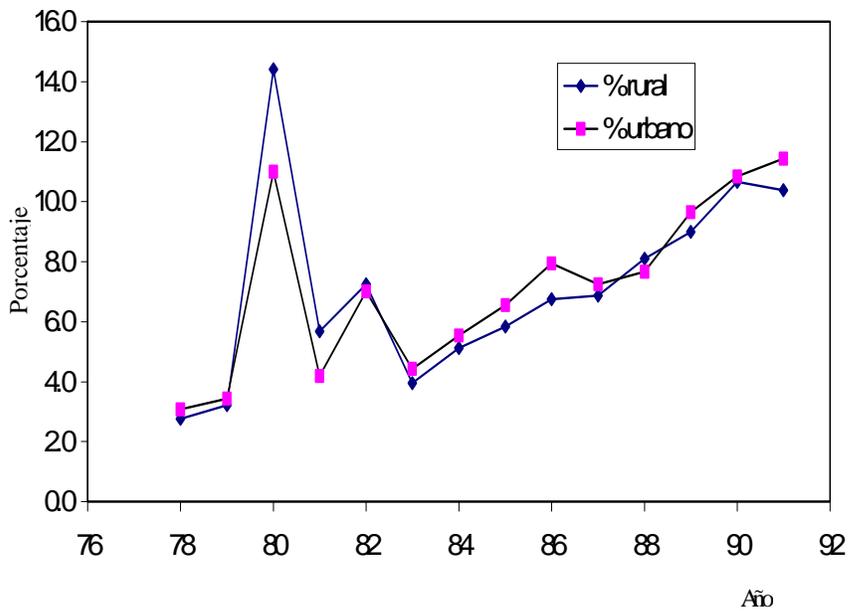
Variable	Modelo de gravedad			Modelo completo		
	$\beta$	$\exp(\beta)$	z	$\beta$	$\exp(\beta)$	z
Constante	-6.2344		-2774	-6.9600		-1463
Distancia	-0.0323	0.968	-673	-0.0303	0.9701	-586
Pob. j	0.0084	1.008	1174	0.0043	1.0043	419
gi				0.7458	2.1082	206
gj				-0.6644	0.5145	-90
agri				0.4276	1.5335	109
agrj				-0.9295	0.3947	-116
indi				-0.5726	0.5641	-147
indj				0.6658	1.9461	177
amssi				-0.2615	0.7698	-72
amssj				0.8579	2.3581	251
urbi				0.2397	1.2709	60
urbj				0.3288	1.3893	85
edi				0.0930	1.0975	22
edj				0.5986	1.8196	144
tpi				-0.0036	0.9964	-6
tpj				0.0067	1.0067	17
Pseudo R <sup>2</sup>	0.4188			0.5930		
LL	-1111667			-778539		

**Gráfico 1. El Salvador. Tasas netas de migración departamentales, según lugar de nacimiento.**



Fuente: Censos de Población 1971 y 1992.

**Gráfico 2. Distribución de migrantes. El Salvador.**



Fuente: Censo de Población de 1992.

**Gráfico 3. El Salvador. Distribución de la población migrante (1978-1991) por grupos de edad al migrar y sexo.**

